

26 de abril de 1948

Sr. David Aizcorbe
c/o "El País"
Habana, Cuba

Muy señor mío y amigo:-

No fué hasta ayer domingo que supe por mi sobrinita Edna Coll, la intervención que usted tuvo en el honor que me hizo el Tercer Congreso Histórico Municipal Interamericano nombrándome Presidente de Honor, y este es el motivo de dirigirle estas líneas.

Yo había leído en la Prensa de esta ciudad, que se me había concedido ese honor, pero nadie, hasta la fecha me lo había comunicado y hasta ayer no supe a quien debía agradecerse.

Supe por mi sobrina Edna que usted fué el autor de la Resolución que adoptó el Congreso, Resolución que según me dijo ella, suscribieron también sus compañeros de representación por Cuba, y, al entregarme Edna el folleto conteniendo el Acta final, del Congreso no he hallado más que el nombre del ilustre historiador don Emilio Roig de Leuchsenring, como uno de los Vicepresidentes, pero no sé quienes eran los otros representantes de Cuba.

Decir a usted lo agradecido que le estoy por esta distinción dispensada, a ustedes los cubanos más que al resto del Congreso, es obvio. Tuvo que venir de fuera quien se ocupara de mi gestión municipal por más de 20 años, como bien dice la Resolución.

No tuve el honor de ser invitado a ese Congreso y simplemente hace algunos meses, recibí un telefonema de la Secretaría del Gobierno de la Capital, diciéndome que había sido nombrado en sustitución de otra persona que no había podido aceptar. Mi contestación inmediata, como usted la hubiera dado en mi lugar fué que no podía aceptar ese nombramiento en esa forma.

Luego recibí de La Habana, una carta firmada por el Sr. José M. Franco, Secretario General, una carta dirigida a mí como Secretario del Tribunal Supremo. Tengo un hijo que es uno de los Jueces Asociados del Tribunal Supremo. La Secretaría que yo ocupo es la del Colegio de Abogados desde su fundación en el 1933.

Pena me dá, Sr. Aizcorbe, tener que informar a usted de estos incidentes ya que demuestran poca atención en la manera de proceder. Pero necesitaba justificar mi ausencia de las reuniones del referido Congreso ante usted.

Sr. David Arizcorbe, 26 de abril de 1948

Me he tomado la libertad de poner al correo y dirigida a usted un ejemplar de un libro mío titulado "Estampas Coloniales". Le invito a leer en las páginas 64 y 74, los dos trabajos en que digo como conocí al gran patriota José Martí y se me figura que le interesarán a usted los datos contenidos en dichos trabajos.

Deseo ser su amigo, a través del espacio extendiendo a usted mi mano para repetirle las gracias más expresivas por el honor que me hizo al escribir la Resolución de referencia.

Créame quedar, su muy,

Atento y afectísimo amigo,

ROBERTO H. TODD